No intentes ser el Héroe

Rodrigo Aragón

Image not found.

Capítulo 1

Coronel: -"Tus últimas palabras..."-.

Acusado: -"No quiero ser el hombre triste, pero la miseria se volvió parte de mi rutina. No recuerdo la última vez que sonreí, pero tengo bien presente la cantidad de veces que me he equivocado. Ni siquiera puedo recordar de dónde vengo. Mi nombre es todo lo que tengo, y encima tratan de arrebatármelo"-.

-"Cuantos enemigos me he ganado sólo diciendo no, y a cuantos he decepcionado sólo con dudar. Aunque admito que muchas veces fui egoísta. Fue sólo un torpe intento por adaptarme al mundo de hoy. No es que no quiera aceptar mi culpa, pero es que me cuesta tanto aprender a estar solo"-.

-"Tendrán que trascender mi triste mirar para apreciar como realmente soy. Lo que han hecho de mí confunde a aquellos que están adaptados para ver más allá de lo común. Es peligroso inclusive, porque al intentarlo podrían distorsionar su percepción... es un riesgo que hay que estar dispuesto a correr si se pretende ayudar"-. Decía mientras dirigía su vista a ese ser cercano.

El resto de los presentes admiraban su sensatez en un momento tan enfermizo y cruel, a pesar de saber que sería lo último que apreciarían de aquel sujeto.

Acusado: -"Creo que quieren que crea que estoy loco. Sea como sea, les está funcionando."- Continuó.

-"Para lograrlo te tratan como héroe, pero en realidad sos un soldado más, y sólo un cadete como podrás imaginarte. Disfrazan muy bien el acto, pero ¿querés que te diga cómo darte cuenta? Te mencioné que te hacen sentir como un héroe, pero te llaman con un número, ya ni se gastan en ponerte un nombre... Te llaman cuando te necesitan, pero te echan cuando todo está resuelto. Te utilizan para dar las malas noticias. Sí, sos el elegido para ser el ser más odiado. Se adjudican el éxito de tus trabajos por ser tus "creadores", pero sos la peor mierda cuando no logras resolver algún problema (que ellos causaron en primer lugar)"-.

-"Así de a poco vas quedando solo, si decís algo sos un monstruo, pero si no decís nada sos un reprimido. Por el entrenamiento recibido sos capaz de aguantar sus insultos, pero nadie te enseña a soportar las miradas rencorosas, los gestos desmerecedores, los movimientos agresivos que hacen, y las acciones despreciables que tienen para con vos"-.

-"Al final vos elegís estar solo, pero entonces, para ellos, sos un inadaptado. Por supuesto no te darás cuenta de que los demás están mal, y te echarás la culpa, como sólo ellos te enseñaron a hacerlo"-.

Ahora todos miraban perplejos a su hermano, que continuaba inmóvil apuntando con todo su cuerpo al acusado.

Acusado: -"A mí me golpearon, y me hicieron tanto daño que luego vinieron unos que no pegaban ni tan fuerte ni tan seguido... para mí eso ya era un alivio, y al pasar el tiempo me di cuenta de que sólo me conformé a estar *menos peor*. Pero el bienestar propio está bajo el mando de la mente, y ésta puede calmarlo aun si está bajo amenaza, recordando una paliza peor que hayamos recibido antes. Y eso, para nosotros, es bienestar"-.

-"Resignarnos y acostumbrarnos a los golpes y ataques de otros, para que cuando llegue alguien que 'no mata pero envenena', algunos se vuelvan devotos a él y le juren lealtad como si fuera el héroe de esta historia. Pero si venís siguiendo esto de cerca, y entendes lo que te dije, entonces sos consciente, y sabes... que aquí no hay héroes"-.

Coronel: -"Lindo último discurso..."- decía con un tono arrogante y burlón, y finalizó:

-"Preparados... Apunten... ¡FUEGO!"-.

Y su hermano menor desconcertado ahora miraba sin presionar el gatillo cómo los demás soldados fusilaban al acusado, su hermano, por haber 'traicionado' los ideales del escuadrón.